

<http://www.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Marzo062009/cali6.html>

Opinión

¿Adiós a los buses tradicionales?

Por Arabella Rodríguez*

“El transporte público tradicional se debe concentrar en cubrir las zonas no atendidas por el MÍO.

La inauguración del MÍO es un motivo de optimismo para la ciudad, que debe invitarnos a ejercer un mayor monitoreo para que como su nombre lo indica, el MÍO funcione como un verdadero sistema masivo integrado de transporte.

Varios aspectos pueden afectar este propósito, pues sincronizar la implementación del MÍO y el desmonte del sistema de transporte público colectivo, depende no sólo de la eliminación de la sobreoferta mediante la chatarreo y la reestructuración de rutas (pasar de 256 a 134) sino también de los puntos de articulación entre la rutas del transporte público colectivo (el tradicional) con las rutas del MÍO.

Los traumatismos se podrían minimizar, tomando decisiones de eliminación y/o cambios en las rutas, donde no prime el criterio de la rentabilidad de éstas, sino buscando una redistribución de las mismas con base en análisis técnicos, de modo que el transporte público tradicional se concentre en cubrir las zonas que aún no serán atendidas por el MÍO, además de acercar a los usuarios al MÍO con trazados que minimicen las distancias en los recorridos y eviten la confluencia de rutas para desincentivar la guerra del centavo.

Los desvíos realizados en los recorridos de diversas rutas de transporte público colectivo a fin de evitar que funcionen en paralelo con el MÍO eran necesarios mas no son suficientes para hacer una reestructuración de rutas a fondo. Pues gradualidad no es lo mismo que segmentar las decisiones. Tampoco se le ha presentado a la ciudad, el conjunto total de cambios que se realizarán, que permitan tener un panorama general y ver sobre un mapa de la ciudad, en qué proporción y en qué puntos se cruzan el nuevo y el tradicional sistema de transporte.

Adicionalmente, este proceso ha carecido de difusión y de una estrategia de definición de los principales puntos de articulación entre ambos sistemas.

Por tanto, sin una encuesta actualizada de origen y destino que permita medir la frecuencia, el volumen de pasajeros y los sentidos en que se movilizan los habitantes de la ciudad, no será posible estructurar un modelo de transporte que sincronice adecuadamente la puesta en marcha del MÍO y el desmonte del sistema tradicional de transporte.

De otro lado, sin un análisis geoespacial, es decir, sin ubicar simultáneamente sobre el mapa de Cali, los recorridos de los buses articulados, padrones y alimentadores del MÍO y las rutas que tendrá el transporte tradicional luego de la reestructuración, no se podrá evaluar el nivel de complementariedad, duplicidad y carencias de cobertura que se registrarán en las diferentes zonas de la ciudad.

Por ello, mientras la Secretaría de Tránsito no aplique las herramientas tecnológicas adecuadas para simular en el territorio el impacto de todos los cambios que se requieren implementar, las decisiones se tomarán pensando de manera puntual y no de forma global e integral.

Se requiere entonces dotar a la Secretaría de Tránsito de capacidad para hacer simulaciones del tráfico de la ciudad, a fin de regularlo mediante un modelo de transporte.

Sin esta medida y aun con el avance que representa la inauguración del MÍO, la actual organización del sistema vial y el plan de desvío de rutas de transporte público seguirán siendo una colcha de retazos con rotos y remiendos que frenarán la movilidad.

(*) Coordinadora del programa Cali Cómo Vamos.